En Marcha

2ª Época | Nº 30 | Diciembre de 2019

Boletín Informativo de Falange Española de las JONS

Adiós a la corrupción pepera: viene la corrupción progre

Parece ser que ante la formación de un futuro Gobierno el robo al ciudadano no tiene tanta importancia

Entre noticias sobre reuniones secretas y titulares puntuales sobre las corruptelas de unos y otros, poco a poco vamos conociendo más detalles sobre el Gobierno que podría tener España para el próximo año. De momento está claro que un posible Ejecutivo de coalición entre Partido Socialista y Podemos necesitaría del apoyo de Esquerra Republicana y otros secesionistas diversos; es decir, lo que ha sido habitual en entornos municipales y autonómicos se implantaría a nivel estatal. Nada nuevo, sin duda, aunque no por ello menos preocupante. A falta de una alternativa política y económica real respecto al modelo constitucional de 1978, al posible Gobierno "progresista" no se le ocurrirán más artimañas que profundizar en las agendas de ideología de género y memoria histórica, esta vez adornadas con los guiños verdes que tanto se llevan últimamente.

Habrá quien insista en creer que la presencia de Podemos en el posible Gobierno contribuirá a mejorar la situación de los trabajadores españoles, omitiendo cómo sus homólogos de Grecia recularon ante la Unión Europea hace cuatro años y cómo Pablo Iglesias ha ido siguiendo el mismo camino sin necesidad de tocar poder conforme aumentaba su nivel de vida personal; parafraseándole, bien podríamos decir que los españoles no pueden confiar en políticos millonarios que viven en enormes casas alejados del pueblo trabajador. Poderoso caballero es don Dinero, dice un conocido refrán. Eso explica que la sentencia de los ERE de Andalucía no sea un problema del PSOE, sino de la Junta de Andalucía; del mismo modo que fue Pedro Sánchez, y no el ahora Presidente del Gobierno, quien manifestó su voluntad de derogar la reforma laboral impulsada por Mariano Rajoy y el Partido Popular. Pablo Iglesias y su corte de aduladores morados no iban a ser menos.

Las ansias de poder de Iglesias le hacen no ver los ERE

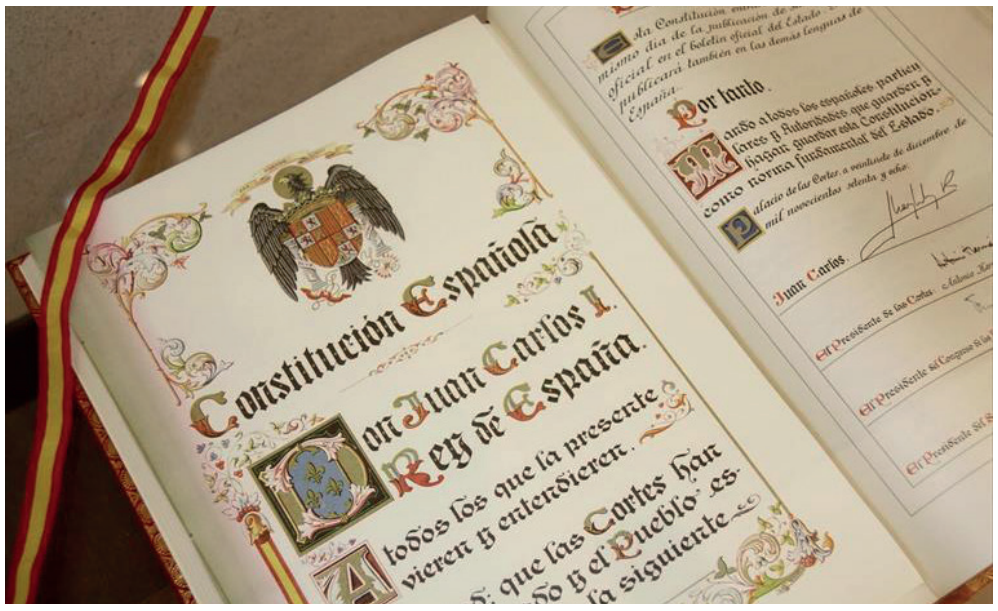
Los falangistas denunciamos desde el principio que Podemos no era una alternativa real, entre otros aspectos, por defender los mismos pseudoprincipios morales que la casta contra la que tanto despotricaban. Ahora, aunque muchos se negaran a verlo en el origen del profesorado universitario de sus líderes, pocos podrán negar que entre podemitas no se observan los mismos vicios y prácticas habidos y por haber en el bipartidismo durante cuarenta años. Insistimos: ¡Y sin siquiera haber tocado poder a nivel estatal!

Denunciamos desde el principio que Podemos no

Carranza, 13-2º A. 28004 Madrid | falange@falange.es | www.falange.es | +34 635 94 11 94

De cumpleaños con la Constitución

Desgraciadamente los secesionistas son los que más deberían festejar la efémeride de la Carta Magna



Con la ausencia secesionista como parte del teatro parlamentario e institucional, hace poco celebraban los partidos institucionales el aniversario de la Constitución de 1978 con la vista puesta en el futuro Gobierno. Allí pudimos comprobar que, más allá de las discrepancias puntuales e incluso de las insalvables, permanece un espíritu de fraternidad de quien se sabe entre los suyos cuando frecuenta esos ambientes. Otra cosa no, pero la Constitución es tan flexible que puede reivindicarse desde muchos puntos de vista.

El Partido Socialista, en su empeño por ganarse el favor secesionista para la investidura secesionista, ensalza ese cáncer de las "nacionalidades" introducido de tapadillo hace cuarenta años y tan explotado por los secesionistas desde los organismos autonómicos.

Podemos alude al incumplido contenido social de la Carta Magna para frenar a la extrema derecha verde. Con esa misma extrema derecha, por cierto, mantuvo una divertida conversación el máximo dirigente de Podemos antes de pronunciar tales declaraciones; parece ser que su política de deshumanizar al adversario permite esas concesiones.

Del Partido Popular, Ciudadanos y Vox, poco que decir. Como era de esperar, en la derecha reivindican encantados el papel de la Constitución a pesar de que el texto constitucional propone cuestiones como el acceso de los trabajadores a los medios de producción y el reparto de las plusvalías del suelo público en beneficio de la comunidad, medidas que no hemos visto impulsar a su admirado José María Aznar en todos los años que estuvo al frente del Gobierno de España.

No obstante, quien más debería haber reivindicado la Constitución son los secesionistas que se ausentaron. Ningún otro régimen político ha sido con ellos no ya permisivo, sino complaciente. Y, a pesar de ello, casi la totalidad de la clase política sigue preocupada por cómo satisfacer sus exigencias

La Cumbre del Clima en Madrid

Hay propuestas concretas que no necesitan de interminables conferencias de presuntos expertos

El enjambre de políticos aprovechados, los conglomerados de grandes empresas y una niña sueca con padres de dudosa moralidad pretenden hacernos creer que vivimos en una situación límite y propia de una superproducción cinematográfica apocalíptica. Semejantes moralistas de todo a cien son tan despreciables como quienes llevan décadas destruyendo el medio ambiente.

No seremos nosotros quienes discutan que el capitalismo es un sistema depredador donde los beneficios de unos pocos se sitúan por encima del bien común de las naciones, las personas y el medio ambiente. Efectivamente, el ser humano debería organizarse económicamente en torno a otro modelo donde se respete la dignidad de las personas, con una redistribución de las rentas más justas y que no condene a millones a la miseria.

Ahora bien, ¿qué solución vamos a esperar de los nuevos hippies y de urbanitas jugando a la revolución verde? Nada más allá del puro y simple postureo. Como ahora se habla sin cesar del medio ambiente y de la alerta climática, los abducidos por el pensamiento único se apuntan con el mismo entusiasmo con que lo hicieron a las convocatorias feministas. Mañana surgirá otra emergencia y de pronto nos encontraremos con cientos de miles conciencia-dos en tiempo récord.

El capitalismo es el sistema destructor del planeta

Reforestemos los bosques, protejamos todavía más nuestra fauna y flora, fomentemos el reciclaje, apostemos por el mundo rural... Hay propuestas concretas que no necesitan de interminables conferencias de presuntos expertos ni de ruedas de prensa de futuros ídolos caídos. Si de verdad está en peligro el planeta y la existencia del ser humano, hablar y hablar sobre cómo actuar supondría una enorme traición a la par que una también enorme estupidez.